RED HOUSE

Ficha técnica

- ↳ **Título:** *Red House* o Casa Roja.
- ↳ **Autor:** Philip Webb (por encargo y con la colaboración de William Morris).
- ↳ **Fecha:** 1859.
- ↳ **Movimiento:** Arts & Crafts.
- ↳ **Construcción:** Está construida en ladrillo rojo cálido sin revestimientos, con un techo de tejas, y empleando hierro forjado para la ventanera y parte de la estructura. En el interior predominan la madera, los azulejos y el vidrio. La casa está compuesta por muros de carga y su planta se desarrolla en forma de ele. Cuenta con dos pisos.
- ↳ **Tipología:** Vivienda familiar / taller de trabajo. Construcción civil.
- ↳ **Dimensiones:**
- ↳ **Ubicación:** Bexleyheath, al este de Londres, Reino Unido.

Identificación

La obra conocida como “Red House” fue la primera obra arquitectónica del grupo Arts and Crafts. Se trata de una vivienda unifamiliar construida en 1859 por el arquitecto Philip Webb en colaboración con el polifacético William Morris, siendo Morris su primer propietario.

La casa se consideraba como un ente orgánico y su interior fue decorado con pinturas murales y vidrieras realizadas por su gran amigo Edward Burne-Jones, y también por el propio Morris.

Rompiendo con la tipología tradicional, tanto su planta como sus volúmenes, respondían a las exigencias concretas de la vida: un modelo de «ambiente» para el núcleo originario de la sociedad, la familia. No se trataba de un retorno a un pasado inmovilista, sino un distanciamiento radical de la arquitectura predominante en Inglaterra a mediados del s. XIX. La casa fue, por tanto, una especie de manifiesto práctico con la que quisieron impulsar la revalorización del trabajo artesanal frente a la deshumanización de la producción industrial.

El gusto de Morris por lo medieval le llevó también a decorar el interior de las estancias con objetos y estructuras propias de cuentos medievales. Esta era una época que conocía especialmente a través de los escritos de Chaucer y los cuentos del rey Arturo y Ginebra. Morris creó en ésta casa su propia Camelot, un lugar idílico separado del mundo industrial exterior. Así pues, al plantearse la construcción de su casa dio la espalda a la saturada Londres y buscó una parcela en un lugar más tranquilo. El lugar escogido para su nueva casa se encontraba cerca de Watling Way, un antiguo camino de peregrinaje hacia la catedral de Canterbury, de la que tanto los escritos de Chaucer como los Cuentos de Canterbury hablan.

Actualmente, la Red House está transformada en un museo jardín donde se pueden encontrar varias obras de arte y pinturas de William Morris, Philip Webb y Edward Burne-Jones.

Descripción

Exterior

La Red House debe su nombre al color de los ladrillos con los que ésta fue construida. Se encuentra en medio de un jardín y sobre sus paredes crecen enredaderas y rosales. Un elemento distintivo del exterior de la casa es el pozo con su tejado puntiagudo.

Vestíbulo

Alberga una de las piezas más importantes de la casa, un armario diseñado por Philip Webb, arquitecto de la casa. Esta pieza de mobiliario está decorada con un mural, obra probablemente de William Morris y Dante Gabrielle Rossetti. En el vestíbulo se puede ver el inicio del gusto de Morris por los patrones intrincados, presentes en gran parte de su obra posterior.

Comedor

El “bufet”, obra de Philip Webb, era originalmente de color rojo intenso. Acompañando esta pieza se encuentra una mesa con detalles de inspiración medieval. Las paredes de toda la estancia están compuestas por un zócalo panelado de madera y un tapizado con una composición muy intrincada en la parte superior.

Dormitorio

Aquí era donde dormían William y Janey Morris. Su pequeño tamaño se veía en su momento enriquecido por la profusa decoración consistente en tapices, que aportaban calidez, y las pinturas de las paredes realizadas por Morris y sus amigos.

Sala de dibujo

Esta es la sala mejor conservada de la casa y la que nos puede mostrar de la mejor manera el tipo de casa en la que William Morris vivió. Algunos restos de los patrones originales se han conservado bien al estar durante mucho tiempo escondidos tras muebles de inquilinos posteriores de la casa. Junto a una cómoda se encuentra un conjunto de tres pinturas murales pintadas por Edward Burne-Jones como regalo de bodas para William y Janey.

Análisis.

Los autores evitaron seguir cualquier estilo y atendieron sobre todo a la utilidad práctica de la vivienda. El aspecto exterior del edificio surge directamente de la creación de los volúmenes necesarios para cumplir las funciones interiores, sin perder la estética de la casa, inspirada su esencia, en el medievalismo como: su fachada de ladrillo rojo con ausencia de revestimientos, el bajo y ancho del porche, la alta ladrillada de la chimenea abierta... .

El jardín también es importante, siendo un ejemplo de jardín integrado como una dependencia más de la casa. Incluso posee un magnífico pozo construido por el mismo material de la casa y cubierto por un tejado cónico sujeto por gruesas vigas de madera que se triplican en su parte superior para ofrecer un mayor apoyo. La idea era que la casa debía armonizar con el paisaje del entorno. El jardín lo compone un prado de hierba, una huerta, y dos recintos dedicados a las flores (rosa, jazmín, lavanda) y a los árboles frutales (membrillo, manzana, pera y cereza).

La casa está compuesta por muros de carga, que actúan como elemento portante, y su planta se desarrolla en forma de L, para aumentar la funcionalidad de sus habitaciones, pero sin perder su encanto estético, presenta pequeñas deformaciones cuadráticas o poligonales sobresalientes en las fachadas laterales y frontal. Creando de esta manera, una asimetría típica de las estructuras góticas tradicionales. El sistema estructural de la casa es bastante sencillo ya que todos los muros y losas son de concreto macizo, pero debido a que la figura muestra un desequilibrio por su forma se ha tenido que reforzar con marcos de madera que aportan rigidez a la estructura.

La topografía presentada en el terreno y las vistas son el principal generador de la forma (se adapta al medio). Los asoleamientos y vistas hacia la fachada sur son las mejores, ya que buscan obtener la mayor cantidad de rayos solares. De otra forma, la pendiente inferior situada en la fachada norte, permite que la copa de los árboles queden a la altura de la planta inferior; por lo que cuatro de las habitaciones secundarias con grandes ventanales se ubican ahí para aprovechar las vistas y la luminosidad tan generosas que ofrecen. Además, la casa presenta arcos de influencia gótica que bordean algunas de las ventanas y cuya utilización se debe al gran interés personal de Morris por la arquitectura medieval.

Interiormente, los materiales que predominan son la madera, los azulejos y el vidrio, materiales cálidos y naturales que consiguen el ambiente propio de una vivienda cálida y acogedora. Su forma en L también permite distribuir de una manera longitudinal los espacios. Se sitúan en el acceso las estancias de carácter más social, la zona de relación, separadas del servicio mediante un pasillo o corredor que funciona como una zona de tránsito entre ambas y que hacen referencia a la ruta tomada por los peregrinos medievales cuando estos se dirigieron a Canterbury.